



# ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL ARQUIDIÓCESIS DE YUCATÁN

## ENCUENTRO 1

### “JESÚS, TÚ ERES NUESTRO MAESTRO”

#### INTRODUCCIÓN

Hermanos y hermanas, bienvenidos a este primer encuentro de nuestra Semana de la Biblia 2025.

Antes de dar inicio a la reflexión de hoy, vamos a disponernos espiritualmente haciendo nuestra oración inicial.

#### ORACIÓN INICIAL

*Para este momento se sugiere realizar la oración inicial propuesta en los anexos.*

#### I. MAESTRO DE LA LEY – RABBÍ<sup>1</sup>

En el glosario de la “Biblia de la Iglesia en América” podemos encontrar el término Maestro de la Ley – *Rabbí*. Ahí se nos dice que:

*“Después de la cautividad en Babilonia (533 a.C.), todos los que se dedicaban al estudio, interpretación y enseñanza de la Ley de Moisés eran llamados «escribas, maestros» o «doctores de la Ley». Recibían de la gente el título de Rabbí, que significa en hebreo «mi grande» en razón del objeto de su estudio, la Ley, lo más grande que Dios había regalado al pueblo. Pero después de la destrucción de Jerusalén por los romanos (año 70 d.C.), este título fue dado sólo a aquellos maestros que habían realizado estudios en alguna escuela y, por medio de la imposición de las manos, eran reconocidos y designados oficialmente como tales por otro maestro o una autoridad mayor. En Mateo, escrito en esa época, se prohíbe que en la comunidad cristiana alguien sea designado como rabbí (Mt 23,7-8)”.*

#### Leamos en nuestra Biblia el pasaje de Mateo 23,1-8

*(Se recomienda leer el Evangelio de la Biblia)*

*Entonces Jesús se dirigió a la multitud y a sus discípulos y les dijo: «Los escribas y los fariseos se han sentado en la cátedra de Moisés: ¡ustedes hagan y obedezcan todo lo que ellos dicen, pero no actúen conforme a sus obras, porque no hacen lo que dicen! Porque ellos atan cargas pesadas, difíciles de llevar, y las colocan sobre las espaldas de la gente, pero ellos ni con el dedo quieren moverlas. Realizan todas sus obras para que las vea la gente: alargan las filacterias y agrandan los adornos de sus mantos; les gusta ocupar los*

---

<sup>1</sup> En hebreo, "rabino" se escribe רַבִּי. La palabra se deriva de la raíz hebrea רַב (rav), que significa "maestro" o "grande", y el sufijo "i" que indica posesión, como en "mi maestro". Por lo tanto, "rabbi" se puede traducir como "mi maestro" o "mi señor".



# ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL ARQUIDIÓCESIS DE YUCATÁN

*puestos de honor en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas, que los saluden en las plazas y que los llamen “maestros”. Ustedes, en cambio, no se dejen llamar “maestros”, pues uno solo es su Maestro y todos ustedes son hermanos».*

Jesús es muy claro, no se opone a la enseñanza de los escribas y de los fariseos: “¡ustedes hagan y obedezcan todo lo que ellos dicen!”; sino que se opone a sus formas de proceder y de actuar: “¡pero no actúen conforme a sus obras, porque no hacen lo que dicen!”. Jesús subraya en ellos su gran incongruencia entre lo que dicen y enseñan con su manera de vivir lo enseñado.

## II. ESCRIBAS, FARISEOS Y MAESTROS DE LA LEY

¿Cuáles son los comportamientos y acciones de los escribas y fariseos que Jesús condena en Mt 23, 1-8?

Reflexionemos y confrontémonos con las respuestas:

- a) *Atan cargas pesadas, difíciles de llevar, y las colocan sobre las espaldas de la gente, pero ellos ni con el dedo quieren moverlas (Mt 23, 4).*
- b) *Realizan todas sus obras para que las vea la gente: alargan las filacterias y agrandan los adornos de sus mantos (Mt 23, 5).*
- c) *Les gusta ocupar los puestos de honor en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas (Mt 23, 6).*
- d) *Que los saluden en las plazas y que los llamen “maestros” (Mt 23, 7).*

Cabe aclarar, que, aunque no todos los fariseos se identifican con un legalismo exacerbado (por ejemplo, Nicodemo), sin embargo, sí hubo fuertes choques entre algunos de éstos y Jesús.

Esta tensión entre Jesús y los líderes judíos se ven reflejados en el resto de capítulo 23 de Mateo. Estos reproches son siete «¡Ay de ustedes...!» (número de perfección), al estilo de los «ayes» proféticos (Is 5, 8-25; Hab 2,6-20).

### Leamos en nuestra Biblia el pasaje de Mt 23, 13-33

*(Se recomienda leer el Evangelio de la Biblia)*

En este pasaje, Jesús denuncia a los escribas, fariseos y maestros de la Ley por aparecer como maestros y pastores, pero son guías ciegos que comparten la culpabilidad con los asesinos de los profetas. La expresión literal: «Lleven a plenitud la medida de sus padres» (Mt 23,32), parece tratarse de una expresión irónica con la que Jesús reprocha con sarcasmo el comportamiento de fariseos y maestros de la Ley, porque es semejante al de sus antepasados. Los padres establecieron una medida de pecados y los hijos se comportan de tal modo que alcanzan la misma medida: si los padres asesinaron, ahora los



# ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL ARQUIDIÓCESIS DE YUCATÁN

hijos se esfuerzan por asesinar. La expresión de Jesús tiene similitud con la medida de los pecadores de algunos textos proféticos (Am 4,4; Jr 7,21). **El calificativo «hipócrita»** para fariseos y maestros de la Ley es la contraparte de la justicia o el hacer el plan salvador querido por Dios que debe distinguir a los discípulos del Mesías (Mt 5,20). Los cristianos que viven con autenticidad su vida de fe tienen a Dios como único Padre y a Cristo como su único Maestro.

## III. JESÚS ES EL MAESTRO

### a) A Jesús en repetidas ocasiones lo llaman “Maestro” y no lo niega:

- *Jesús dio media vuelta y, viendo que le seguían, les preguntó: “¿Qué buscan?” Ellos contestaron: “Maestro, ¿dónde vives?” Él les respondió: “Vengan y vean” (Jn 1,38).*
- *Había entre los fariseos un dirigente de los judíos llamado Nicodemo. Este visitó a Jesús de noche y le dijo: «Maestro, sabemos que has venido de parte de Dios para enseñar, porque nadie puede hacer los signos que haces si Dios no está con él». Jesús le respondió: «Te aseguro que el que no nace de lo alto no puede ver el Reino de Dios».*
- *«Ustedes me llaman “Maestro” y “Señor”, y dicen bien, porque de verdad lo soy» (Jn 13, 13).*

### b) Le piden que enseñe como un maestro:

- *“Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos” (Lc 11, 1).*

### c) En su manera de predicar inmediatamente se distingue de los escribas y fariseos:

- *“Cuando Jesús terminó este discurso, la gente quedó asombrada por su enseñanza, ya que lo hacía con autoridad y no como sus maestros de la Ley” (Mt 7, 28-29).*
- *“La gente se admiraba de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad y no como los maestros de La Ley” (Mc 1,22).*

### d) En su predicar por distintos pueblos y ciudades de Israel, las personas necesitadas, como es el caso de Bartimeo, lo llaman “Maestro” para pedirle remedie sus necesidades:

- *“Jesús le preguntó: «¿Qué quieres que haga por ti?». El ciego le respondió: «¡Maestro, que vea!»” (Mc 10, 51).*



# ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL ARQUIDIÓCESIS DE YUCATÁN

**e) Cuando los discípulos se sienten desesperados y no pueden controlar la situación se dirigen a él como “Maestro”:**

- *“Jesús dormía sobre una almohada en la parte posterior de la embarcación. Lo despertaron y le dijeron: «¡Maestro! ¿No te importa que perezcamos?»” (Mc 4,38).*

**f) Su predicación, respaldada por prodigios y milagros hacen que su fama de “Maestro” se extiende rápidamente por todo Israel:**

- *“Todos quedaron tan asombrados que se preguntaban unos a otros: «¿Qué es esto? Una enseñanza nueva con autoridad: ¡Manda a los espíritus impuros y le obedecen!». La fama de Jesús se divulgó rápidamente por todas partes, por toda la región de Galilea” (Mc 1, 27-28).*

**g) Sus detractores se dirigen a él como “Maestro” haciéndole preguntas para ponerle trampas y tener motivos para acusarle:**

- *“Maestro, sabemos que eres sincero, que enseñas con fidelidad el camino de Dios y no te dejas influir por nadie, porque no te fijas en la apariencia de la gente, dínos qué te parece, ¿es lícito o no pagar el tributo al César?” (Mt 22, 16-17)*

**h) En los momentos previos de la pasión no niega ante las autoridades judías su comportamiento como “Maestro”:**

- *“Jesús le contestó: «Yo he hablado abiertamente ante todo el mundo, enseñé siempre en la sinagoga y en el Templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he dicho nada en secreto. ¿Por qué me preguntas a mí? Pregunta a los que han oído lo que he dicho. Ellos saben bien lo que he hablado»” (Jn 18, 20-21).*
- *“En aquel momento Jesús dijo a la multitud: «¿Cómo es que han salido a apresarme con espadas y palos como a un malhechor? ¡Todos los días me sentaba a enseñar en el Templo y no me arrestaron!”» (Mt 26, 55).*

## IV. LA PERSONA DE “JESÚS MAESTRO” EN EL MAGISTERIO DE LA IGLESIA

El Papa Juan Pablo II (hoy, san Juan Pablo) en la Exhortación Apostólica *Catechesi Tradendae*, “sobre la catequesis en nuestro tiempo” del año 1979, dirigida al episcopado, clero y fieles de toda la Iglesia, al referirse a Jesús como Maestro en los números 7-9 encontramos:



# ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL ARQUIDIÓCESIS DE YUCATÁN

## **Cristo que enseña**

7. La calidad de Aquel que enseña en el Evangelio y la naturaleza de su enseñanza superan en todo a las de los «maestros» en Israel, merced a la unión única existente entre **lo que Él dice, hace y lo que es**. Es evidente que los Evangelios indican claramente los momentos en que Jesús enseña, «**Jesús hizo y enseñó**» (Hech 1, 1): **en estos dos verbos que introducen al libro de los Hechos, san Lucas une y distingue a la vez dos dimensiones en la misión de Cristo.**

**Jesús enseñó.** Este es el testimonio que Él da de sí mismo: «Todos los días me sentaba en el Templo a enseñar» (Mt 26, 55; cf. Jn 18, 20). Esta es la observación llena de admiración que hacen los evangelistas, maravillados de verlo enseñando en todo tiempo y lugar, y de una forma y con una autoridad desconocidas hasta entonces: «De nuevo se fueron reuniendo junto a Él las multitudes y de nuevo, según su costumbre, les enseñaba» (Mc 10, 1); «y se asombraban de su enseñanza, pues enseñaba como quien tiene autoridad» (Mc 1, 22; cf. también Mt 5, 2; 11, 1; 13, 54; 22, 16; Mc 2, 13; 4, 1; 6, 2.6; Lc 5, 3.17; Jn 7, 14; 8, 2; etc.). Eso mismo hacen notar sus enemigos, aunque sólo sea para acusarlo y buscar un pretexto para condenarlo. «Subleva al pueblo, enseñando por toda Judea, desde Galilea, donde empezó, hasta aquí» (Lc 23, 5).

## **El único «Maestro»**

8. El que enseña así merece a título único el nombre de Maestro. ¡Cuántas veces se le da este título de maestro a lo largo de todo el Nuevo Testamento y especialmente en los Evangelios!<sup>2</sup>. Son evidentemente los Doce, los otros discípulos y las muchedumbres que lo escuchan quienes le llaman «Maestro» con acento a la vez de admiración, de confianza y de ternura (Cf., entre otros, Mt 8, 19; Mc 4, 38; 9, 38; 10, 35; 13, 1; Jn 11, 28.). Incluso los Fariseos y los Saduceos, los Doctores de la Ley y los Judíos en general, no le rehúsan esta denominación: «*Maestro, quisiéramos ver una señal tuya*» (Mt 12, 38); «*Maestro, ¿qué tengo que hacer de bueno para alcanzar la vida eterna?*» (Lc 10, 25; cf. Mt 22, 16). Pero sobre todo Jesús mismo se llama Maestro en ocasiones particularmente solemnes y muy significativas: «*Ustedes me llaman Maestro y Señor, y dicen bien, porque de verdad lo soy*» (Jn 13, 13s.; cf. también Mt 10, 25; 26, 18 y paralelos); y proclama la singularidad, el carácter único de su condición de Maestro: «*Uno solo es su Maestro*» (Mt 23, 8): Cristo. Se comprende que, a lo largo de dos mil años, en todas las lenguas de la tierra, hombres de toda condición, raza y nación, le hayan dado con veneración este título repitiendo a su manera la exclamación de Nicodemo: «*has venido como Maestro de parte de Dios*» (Jn 3, 2).

---

<sup>2</sup> Aproximadamente en unos cincuenta pasajes de los cuatro Evangelios, este título, heredado por toda la Tradición judía pero adornado aquí de un significado nuevo que el mismo Cristo trata a menudo de iluminar, es atribuido a Jesús.



# ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL ARQUIDIÓCESIS DE YUCATÁN

Esta imagen de Cristo que enseña, a la vez majestuosa y familiar, impresionante y tranquilizadora, imagen trazada por la pluma de los evangelistas y evocada después, con frecuencia, por la iconografía desde la época paleocristiana, —¡tan atractiva es!—.

## **Enseñando con toda su vida**

9. No olvido, haciendo esto, que la majestad de Cristo que enseña, la coherencia y la fuerza persuasiva únicas de su enseñanza, no se explican sino porque sus palabras, sus parábolas y razonamientos no pueden separarse nunca de su vida y de su mismo ser. En este sentido, **la vida entera de Cristo fue una continua enseñanza:** su silencio, sus milagros, sus gestos, su oración, su amor al hombre, su predilección por los pequeños y los pobres, la aceptación del sacrificio total en la cruz por la salvación del mundo, su resurrección **son la actuación de su palabra y el cumplimiento de la revelación.** De suerte que para los cristianos el Crucifijo es una de las imágenes más sublimes y populares de Jesús que enseña.

Estas consideraciones, que están en línea con las grandes tradiciones de la Iglesia, reafirman en nosotros el fervor hacia Cristo, el Maestro que revela a Dios a los hombres y al hombre a sí mismo; el Maestro que salva, santifica y guía, que está vivo, que habla, exige, que conmueve, que endereza, juzga, perdona, camina diariamente con nosotros en la historia; el Maestro que viene y que vendrá en la gloria.

## **COMPARTAMOS EN PEQUEÑOS GRUPOS**

Ahora, formemos pequeños equipos y compartamos nuestras respuestas a las siguientes preguntas:

1. De lo visto en esta reflexión ¿Qué llama mi atención cuando escucho hablar de Jesús como Maestro?
2. ¿Puedo distinguir entre la manera de enseñar de Jesús y la manera de enseñar de los escribas, fariseos y maestros de la Ley?
3. ¿Estaría dispuesto a tener a Jesús como el Maestro de mi vida?
4. Si tuviera a Jesús frente de mí, ¿qué me gustaría preguntarle?

## **PLENARIO**

*Pedir a algunos de los participantes que compartan las respuestas dadas en sus equipos.*



# ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL ARQUIDIÓCESIS DE YUCATÁN

## ORACIÓN FINAL

Concluyamos nuestro encuentro pensando en Él, en Jesús, nuestro Maestro:

“Un día, Jesús estaba orando en cierto lugar y, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: «Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos». Jesús les respondió: «Cuando ustedes oren, digan:...» (Lc 11,1-4; cf. Mt 6,9-13)

**TODOS:** Padre nuestro...